

OKLAHOMA



TIENDA VAQUERA
(PEPE, CHEVIGNÓN)

Pl. Talavera, 5

Telf. 30 02 31

MORA

(Toledo)

VICTORIA
regalos

Calle Sillería, nº 19

TOLEDO

R
PASTELERIA
Especialidad en Tartas

Ros Mary

Avda. Generalísimo, 79 - Telfs. 76 28 16-76 20 99
HORNO - Telf. 76 05 17
TORRIJOS

TALLERES
CASTILLA-LA MANCHA

CHAPA PINTURA Y
MECANICA EN GENERAL

C/. Ventalomar, 3

Polígono Industrial (Toledo)

Teléfono 23 14 87

NUEVA DIRECCIÓN: LILY Y VICENTE

El renacimiento italiano en ese su afán de revivir la antigüedad, las puso en boga, intentado reconstruirlas por sus propias características paganas. Las ciudades italianas en los siglos XIV y XV se dedicaban durante unos días a despojarse de los apetitos carnales. Carrozas, disfraces, bailes, vinos, eran la antesala de un periodo de recogimiento.

El Carnaval es la puerta del tiempo de penitencia de la Cuaresma. el hombre debía de despojarse de la carne, rasgarse las vestiduras de su cuerpo para dedicarse a la cuarentena del recogimiento y de la oración. Se prepara para recibir la muerte y resurrección del Salvador.

Semana Santa, fiesta de primavera, toda una amplia tradición unidas entre el paganismo y la religiosidad. El equinocio de primavera marca el signo de las estrellas, la astrología soteriológica, de la fé y los sentidos.

Y junto a le fé y los sentidos, la vida y la muerte. Estas épocas marcan el tiempo más importante del año, la lucha entre la vida y la muerte. Vida, muerte y resurrección entremezcladas, con la fé, los sentidos y los placeres. Un conglome-

merado etereogeneo de culturas en los tiempos humanos. Es difícil entender lo religioso con lo pagano, todo está entremezclado. Lo que sí es cierto es que el hombre se ve impotente ante tanto acontecer del destino y tanta mezcla de religiosidades. Por eso se dedica en estos días a taparse con las máscaras y vestiduras, a disfrazarse con las máscaras de la vida, de la muerte, ridiculiza a los superiores y ensalza a los esclavos. Libera los apetitos y ensalza la virtud. La muerte incógnita humana del miedo. La represión sexual se libera. El Carnaval es por tanto, un ciclo productor, una interacción una purificación y una fiesta.

Toledo no ha tenido tradición en El Carnaval. Lo normal es que la autoridad eclesial, tan arraigada en su gobierno, impidiera el desenfreno de los mismos. No conocemos celebraciones más allá de unos bailes y los estudios o las celebraciones orales no nos han facilitado datos en este sentido. Con la llegada de la democracia ve la necesidad de incorporar estas fiestas a las de Toledo. Desde entonces, los disfraces, el desfile de carrozas, chirigotas o el entierro de la sardina, son una nota más del folcklore toledano.

SANCHEZ-ESCOBAR

